

tomar parte en los detalles administrativos; y en este caso no tenían en el Consejo mas que voto consultivo.

Los libros litúrgicos de una sociedad religiosa, sus ceremonias, festividades y efecto que produce su culto entre sus prosélitos, y la especie de hombres de que se compone, tales son incontestablemente los objetos que hay que examinar para formar un juicio exacto (1).

El *Manual de los theophilántropos*, admitido como libro fundamental de la sociedad, fué reimpresso en su *Año religioso*. Esta última obra, mucho mas lata, contiene cánticos y algunos discursos morales, entre ellos uno sobre el amor á nuestros semejantes, cuyo autor es Parent, otro sobre la constancia y el valor en la desgracia por Richard: otro sobre el amor de la patria por Michel; un tomo entero, por Dubroca, sobre la piedad filial, la buena fé en el comercio, el culto de la Religión natural, las festividades de la vejez y de la fundación de la república, de la soberanía del pueblo.

La mayor parte de los escritos que hicieron circular son de Chemin, que figura entre ellos mucho como director, orador, autor y librero: él fué quien redactó el *Manual*, el *Ritual*, el *Año religioso*, la *Moral de los sabios de todos los países y de todos los siglos*, el *Código de Religión y moral natural*, y la *Instrucción elemental*.

La primer observacion que hay que hacer es, que los theophilántropos rechazaban la calificación de *secta*. Aseguraban no estar separados de ninguna, pues no se reconocían discípulos de este ó aquel hombre: «sino que se aprovechaban de las máximas de moral transmitidas por los filósofos de todos los siglos: porque decían que su religion era tan antigua como el mundo, supuesto que á esa época se remonta la obligacion de

(1) Gregoire, *hist. de las relig.*, t. 1, p. 389-412.

amar á Dios y á los hombres.» Segun esta máxima podian haber inferido espontáneamente que todos los habitantes de los países civilizados eran de su sociedad; por lo demás se declaraban *Instituto de moral* en el membrete de sus comunicaciones oficiales.

Sin embargo, sus hermanos disidentes del templo de Santo Tomás de Aquino les dieron la calificación de *secta* en un acto oficial (1) que llegó á hacerse público, y cuyo extracto es el siguiente:

«Los administradores del culto *no católico* del décimo distrito de la municipalidad de París, reunidos en el vestíbulo del templo (denominado anteriormente Santo Tomás de Aquino), declaran no haber sacudido el yugo de una *secta* para imponerse el de otra: que sin embargo no han creído deber rehusar los servicios que les ofrecieron entonces los lectores del culto que se denomina *culto de los theophilántropos*, porque la moral y prácticas de estos les parecieron razonables, y porque consideran que importa al orden público que se instituya un nuevo culto de cualquiera naturaleza que sea; que á pesar de la pureza de los dogmas y el mérito deísmo que los philántropos profesan, es preciso que en la disciplina de una religion no haya nada que pueda ser contrario á las leyes: que sin embargo han observado que los lectores de los theophilántropos se erigen al parecer en *secta*, se enlazan por medio de una mancomunidad, se distribuyen exclusivamente misiones, y reconocen entre ellos un centro de doctrina y de policía. Este modo de propagarse les parece contrario al régimen republicano, que no debe tener mas lazo político que el de la patria, ni mas jurisdiccion que la de los magistrados, ni mas censura que la de la ley. Las antiguas repúblicas tenian cultos libres, pero sus ministros no formaban entre sí ninguna especie de ge-

(1) De 16 termidor año 6.

rarquia, de comunión, etc. Para impedir que los lectores theophilántropos degeneren del culto que profesan, y que esta en su pureza primitiva, los susodichos administradores han tomado posesion del templo de su canton para establecer un culto sin misterios, sin supersticion, sin dogmas estremados, y por lo tanto, distinto del de los católicos. Por consiguiente los administradores del culto del templo del décimo distrito se constituyen libres é independientes del comité de theophilántropos, residentes en la casa de Santa Catalina, y de otro cualquiera. Las ceremonias, cánticos, lecturas y días festivos indicados por la ley serán arreglados por dichos administradores, los cuales, si lo creen conveniente, adoptarán las ceremonias y cánticos de los demás templos por imitacion, pero no por jurisdiccion; pues no admiten mas jurisdicciones ni relaciones que las de las autoridades constituidas, y consienten en que el culto que se profese en el templo se intitule *culto primitivo*.

Sorby, que era uno de los que firmaron este documento, publicó diversas obras, entre ellas una de *Arquitectura*, un discurso sobre la *Buena Voluntad* pronunciado en el templo de Athis: *Llamada de los Franceses á la Sabiduría*, que es un llamamiento al deísmo, etc. y la *Apologia de la Misa*, título que es un contrasentido, pues considera la abolición de la misa como *el golpe mas grande, el mas bello, y el mas enérgico de la revolucion*.

El *Año religioso* de los theophilántropos dice que su asamblea es culto y no es culto: es lo primero para los que no tienen otro, y para los que tienen alguno es solamente una sociedad moral. Por lo demás no tratan de contrariar ninguna religion y se llaman amigos de todas. ¿Por qué, pues, renuncian á educar sus hijos en los principios de ninguna religion por temor de que se olviden de toda moral? Si afectan respetarlas á todas, ¿á qué vienen todas esas declaraciones, todas esas

sátiras disfrazadas contra la revelacion? Tal es un discurso pronunciado el 10 de prairial en San German de Auxerre sobre la diferencia entre la *supersticion* y la religion natural, en el que la primera de estas dos palabras, segun el orador, no puede significar otra cosa mas que la Religion católica. ¡*Apaguemos, esclamamos, las negras teas del fanatismo!* Sea; pero principiad por decirnos la acepcion que quereis dar á esa palabra. Por otra parte: ¿á qué conduce esta discusion? su catecismo declara que no quieren disputas con los que duden de sus principios. ¿A qué viene pues esta sobre el *fanatismo*? ¿Es por ventura para los adeptos? ya se debe suponer que están convencidos. ¿Es para los que dudan de sus principios? no se quiere discutir con ellos. No vemos pues medio de conciliar al *predicador* con su catecismo.

En sus escritos y discursos alaban á Jesucristo, como un filósofo: por su parte esto es una nueva contradiccion, pues Jesucristo declaró ser una misma cosa con su padre, y predijo su resurreccion; luego ó fué un impostor, y en este caso no es filósofo; ó es Dios, y en este caso es mas que filósofo.

La inscripcion colocada en el frontispicio de los templos en tiempo de Robespierre era: *Los franceses reconocen la existencia del Ser Supremo y la inmortalidad del alma*; este era todo el credo, todo el dogma de la theophilantropía. Por lo tocante al primer artículo, su *Año religioso* asegura ser una indiscrecion el tratar de indagar quién es Dios y de allí á pocas líneas le define diciendo *que es el conjunto de todas las perfecciones*.

El *Manual* dice que no se pida á Dios el poder de hacer el bien, porque eso es inherente á nuestra naturaleza; pues nosotros, si-gue diciendo su catecismo nos hallamos en el caso de distinguir con certeza lo que es bueno de lo que es malo. Y sin embargo, el mismo libro enseña que necesitamos ser ilustrados para hacer esta distincion, y que es fá-

cil engañarse ó ser engañado al hacerla, y por lo tanto ruegan á Dios que enmiende sus errores.

Estos hombres que nada quieren pedir á Dios, admiten sin duda un Purgatorio, esto es, un lugar de expiación, supuesto que ruegan por los muertos. La obra intitulada *Paz y union entre los franceses*, nos dice que por medio de un edicto impreso se invitó el 10 de floreal, año 6, á los asociados á poner una flor sobre la tumba de la hija del ciudadano *Hauy*, muerta en la edad de catorce años, y á que rogaran al Criador la recibiera en su seno.

Para la enseñanza moral acudieron á las máximas de los filósofos antiguos y modernos. Pero digan cuantos hayan leído el libro de los theophilántropos si por ventura hay en él algo bueno que no esté tomado del Evangelio y de nuestros libros ascéticos, hasta del exámen de conciencia. Sus oraciones, generalmente hablando, están bien redactadas; pero tendrán alguna capaz de imitar la augusta y divina sencillez de la oración dominical que el mismo Jesucristo nos enseñó? Sin duda no la adoptaron por temor de que entre ellos faese un síntoma de cristianismo.

Los theophilántropos habian declarado no querer sacerdotes; porque, según decian, no se necesita intermediarios entre Dios y los hombres. Sin embargo, hé aquí que sus lectores y oradores prestaron, conforme á la ley, su declaración en la municipalidad, como los ministros de los demás cultos, quedando dicha declaración fijada en las iglesias.

Cuatro meses despues de su institucion adoptaron estos ministros el vestido francés azul, un ceñidor de color de rosa sobre una túnica blanca; fundándose en que un lector podria vestir de un modo mas ó menos esmerado, y que debia procurarse no dar pábulo á la vanidad, ni humillacion á la cortedad de fortuna. A fin de obviar este doble inconveniente, adoptaron un traje uniforme, al que sin em-

bargo no estarian obligados: algunas veces dejaron de usarlo, y hasta se propuso en el comité suprimirlo; pero los administradores del templo de la juventud se opusieron, diciendo que semejante disposicion requeria el consentimiento de todas las administraciones, y el traje siguió usándose.

No querian ritos, y sin embargo hé aquí su liturgia para los nacimientos; el recién nacido es levantado hácia el cielo y hasta le daban un padrino y una madrina. El cristianismo creó esta sublime institucion, que en el caso eventual de la muerte, descuido, ó mal ejemplo de los padres, prepara auxilios al huérfano, ó al que se halla espuesto á ser mal educado, en la benevolencia de sus padres espirituales. La filosofía envidiaba esta institucion, cuya excelencia habia ya sido indicada por La Reveillere en sus *Reflexiones sobre el culto*, y los theophilántropos se aprovecharon de ella (1).

En la liturgia del matrimonio eran entrelazados los esposos con cintas ó guirnaldas de flores, cuyas estremidades estaban por cada lado sostenidas por los ancianos de sus familias. La esposa recibia el anillo y la medalla de union, el primero de mano del esposo y el segundo del gefe de la familia.

En la liturgia de difuntos vemos una urna sombreada de follage.

Aquí viene á propósito dar cuenta de las cinco inscripciones grabadas en gruesos caracteres en unos cuadros colgados en los templos.

Primera inscripcion sobre el altar:

«Creemos en la existencia de Dios y en la inmortalidad del alma.»

Las cuatro siguientes estaban colocadas á cada lado de la anterior:

«Adorad á Dios, á vuestros semejantes, y sed útiles á la patria.»

(1) Reflexiones sobre el culto, ceremonias civiles y festividades nacionales, leidas en el Instituto el 21 floreal del año 5.

»El bien es todo lo que tiende á conservar ó perfeccionar al hombre.

»El mal es todo lo que propende á destruirle ó á deteriorarle.

»Hijos, honrad á vuestros padres, obedecedles con afecto, auxiliadlos en su vejez; padres, instruid á vuestros hijos.

»Esposas, ved en vuestros maridos los gefes de vuestras casas. Maridos, amad á vuestras mugeres, y hacéos reciprocamente felices.»

Sobre un ara sencilla se depositaba en señal de gratitud por los beneficios del Criador una cesta de flores ó frutos, según las estaciones. En frente se elevaba una tribuna, desde la que el ministro puesto en pié y con la cabeza descubierta, recitaba en alta voz una invocacion que los oyentes repetian en voz baja y en la misma actitud: seguia luego un momento de silencio, durante el cual cada uno se daba cuenta interiormente de la conducta observada desde la última festividad religiosa, y en seguida todos los concurrentes tomaban asiento para oír lecturas ó discursos. De cuando en cuando se leian uno ú otro de los capitulos del *Manual* relativos al desarrollo de la creencia y de la moralidad: esta lectura ó discurso era interrumpido con cánticos.

La autoridad civil habia señalado á los theophilántropos la hora de once á dos para sus oficios, que sin embargo no principiaban hasta medio dia, y duraban cerca de hora y media. Los sectarios se reunian indistintamente, y alternaban un lector y un orador en la tribuna, á no ser que un mismo sugeto reuniese estos dos cargos.

De manera, que el conjunto de la ceremonia consistia en oraciones, cánticos, lecturas y discursos; sin embargo, recibia alguna modificacion cuando habia que iniciar á algun recién nacido ó exhortar á algunos esposos. Además de las fiestas nacionales y décadas adoptadas por la Convencion, que ellos celebra-

B. del G., tomo XXII.—IX.—HISTORIA ECLESIASTICA.—Tomo VII.

ban, y las ceremonias fúnebres por Hoche y Joubert, por los plenipotenciarios asesinados en Rastadt, tuvieron otras particulares por Sócrates, Juan Jacobo Rousseau, Washington y hasta por San Vicente de Paul. Le Noir, conservador del Museo de antigüedades de la calle de Petits Augustins, les prestó el busto del canciller l'Hopital para celebrar una festividad en su obsequio: el mismo honor decretaron á la memoria de Sócrates, y tambien acudieron á Le Noir para que les prestase el busto de este filósofo.

Habian anunciado en el templo de la Victoria el aniversario del restablecimiento de la religion natural; mas con motivo de los preparativos mandados hacer en este templo por el Directorio para la conmemoracion del 21 de enero, no tuvo lugar la fiesta theophilántropica hasta el 5 pluvioso.

En ella repartieron los alumnos ejemplares de las *Reflexiones de la Reveillere sobre el culto* y los *Consejos de un padre á su hijo* por Francisco de Neufchateau, y cinco padres de familia llevaron una bandera cada uno con las inscripciones y órden siguientes: *Religion, Moral, Judios, Católicos, Protestantes*. El porta-bandera de la primera dijo: «En nombre de todos los hombres, ya sea que profesen exteriormente un culto religioso, apoyado en diversos dogmas y embellecido con diferentes ceremonias, ó ya que no presentando á las miradas del público ningun signo visible de religion, se contenten con dar por prenda á la sociedad la simple práctica de las virtudes.»

En seguida dió el ósculo de paz, y reunió en una haz las cinco banderas atándolas con una cinta tricolor.

El *Mercurio* se habia quejado de que los theophilántropos escluidan á los ateos; mas en esta ocasion se ve que eran admitidos, pues los theophilántropos confiesan que con esta intencion habian inscrito la palabra *Moral* en una bandera, y ademas de esta confesion y las palabras que acabamos de copiar, que fueron las

pronunciadas en el acto, bastaría decir (para saber que los ateos no fueron excluidos), que el que llevaba la segunda bandera (*Moral*) era Silvano Marechal, cuya profesion de ateísmo era generalmente conocida.

En *pluvioso* del año 6 (1798) los theophilántropos fijaron el ejercicio de su culto en el decadi ó dia décimo, y el comité de direccion anunció que la instruccion moral y religiosa de los niños se organizaria lo mas pronto posible en todos los templos, en los quintidis, ó sea en el dia quinto. Los theophilántropos de San German de Auxerre habian anunciado por medio de edictos que para no entorpecer la celebracion de las fiestas décadas, trasladaban al quintidi ó dia quinto la gran solemnidad de su culto: sin embargo no les faltó medio para conciliarlo todo, de manera que desde aquella época, cuando coincidía el domingo con la fiesta decadi, al oficio divino en aquella iglesia seguia la asamblea *década* y luego la de los theophilántropos.

El domingo volvió gradualmente á ser el dia de descanso para la mayor parte de los ciudadanos. Entonces los theophilántropos anunciaron el 20 germinal del año 9, esto es, el 10 de abril de 1801, que, «á petición de muchos individuos de la sociedad, á quienes sus relaciones no permitian celebrar el decadi, celebrarian en adelante sus ejercicios los dias correspondientes al domingo en el templo de la Victoria (San Sulpicio), mientras que ellos seguirian celebrando el decadi en el de la Gratitude (San German de Auxerre). No era esto decir que adoptaban otro calendario mas que el republicano, sino solamente que se prestaban al deseo de personas, que no pudiendo suspender sus trabajos, se veian imposibilitados de asistir á los ejercicios de la religion natural, no siendo por este arreglo.»

Se ha supuesto que el director La-Reveillere-Lepaux era el patriarca de la secta, y á esto aludia Boulay en un discurso al Consejo

de los Quinientos. «No habia libertad religiosa, decia, supuesto que un nuevo fanatismo, tan intolerante como el primero, procuraba levantar sobre las ruinas de ideas recibidas una nueva religion, cuyo burlesco pontificado existia en el mismo directorio.»

Los theophilántropos negaron formalmente esta suposición diciendo: que su culto se habia establecido sin ninguna influencia estraña y sin el concurso del gobierno. La-Reveillere pronunció en el Instituto, un discurso en el que despues de calumniar á la Religion católica, imputándola ser contraria á la libertad, manifestaba desear un culto mas sencillo, que no tuviese mas que *un par* de dogmas, expresion que cayó muy en gracia, y una religion sin sacerdotes. Duffaut, ex-doctrinario, le decia en un periódico, que esto era equivalente á un directorio sin directores. Pero este discurso de La-Reveillere que data del 12 *floreial*, año 5, (1.º de mayo de 1797), es cinco meses posterior á la instalacion del theophilántropismo. Mas como su discurso anunciaba identidad de opinion, se le hicieron tres visitas en épocas bastante lejanas. Los administradores theophilántropicos de San Sulpicio, al tiempo de hacer una cuestacion en su distrito, se presentaron al Directorio, donde La-Reveillere y algunos otros dieron una módica ofrenda. Hé aqui, decian, á lo que se reduce el pontificado supremo de La-Reveillere. Tan luego como ocurrió su caída hicieron imprimir y fijar un cartel, negando (1) que hubiese sido corifeo suyo, y añadieron que nunca habia hecho nada ni por la institucion, ni por ninguno de sus individuos, y que algunos ambiciosos, que anteriormente asistian á sus asam-

(1) Véanse *Cartas escritas por los theophilántropos antes de morir*, en 8.º de 16 páginas, y la Memoria: *¿Qué cosa es el theophilántropismo?*

Véase tambien la declaracion de los CC. ejerciendo el culto de la religion natural en los templos de la Gratitude (Germain l'Auxerrois) y de la Piedad filial: (Esteban del Monte).

bleas, se habian ido separando al ver que no podian esperar por ellas ni colocaciones, ni dinero.

Graves presunciones apoyaban las preveniciones del público: el discurso de La-Reveillere era posterior á la instalacion del culto theophilántropico, pero proclamaba sus mismos principios. El autor asistia algunas veces á sus reuniones; en presencia del naturalista Michaud (el padre) se habia felicitado de haber humillado al Papa y al sultán: era conocida su antipatia á la Religion católica y su afan por establecer las fiestas decadis, y esto autorizaba para atribuirle las eternas y virulentas declamaciones contra la Religion y sus ministros en todas las proclamas directoriales, y la coincidencia de estas medidas con la persecucion y deportacion de muchos sacerdotes. En el mismo Directorio se burlaban de su celo theophilántropico. Uno de sus colegas le propuso, segun dicen, que se hiciera aborcar y resucitar al tercero dia para asegurar infaliblemente el triunfo de su secta, y Carnot le lanzó en su *Memoria* sangrientos epigramas sobre el particular.

Le Clerc, De-Maine-et-Loire, amigo de La-Reveillere, propuso en 9 *fructidor* año 5 (23 de agosto de 1797) al Consejo de los Quinientos una *religion civil* (1), que tuviese por dogma la existencia de Dios, y adoptase una moral universal comun á todas las religiones, y cuyo sacerdocio fuese ejercido por los magistrados. El mismo autor de este proyecto confesó «que un pueblo de filósofos era la mas absurda de las novelas (2).» ¿Qué pretendia pues? En vano declamaba diciendo: «En presencia del Eterno habeis declarado vuestros derechos y redactado vuestra constitucion: en presencia del Eterno ha sido aceptada.....» No faltó quien le respondiera: en presencia del Eterno se han cometido

(1) Proposicion de órden sobre la existencia y utilidad de una religion civil en Francia.

(2) El 10 *ventoso* del año 8 (24 de febrero de 1800).

tambien tantos crímenes, cuyo recuerdo hace estremecer; la idea especulativa de la presencia divina no basta para creer que puedan establecerse los principios de la moral como se establecen los de la geometria, sin darles una sancion divina. El Consejo desechó esta proposicion, y sin embargo en un *manifiesto á los Franceses*, el cuerpo legislativo pareció cantar la palinodia con un elogio indirecto del culto theophilántropico.

Por otra parte los agentes del poder concurrían con todas sus fuerzas al progreso de la secta.

El ministro del interior enviaba gratis el *Manual* de los theophilántropos á los departamentos: recompensaba á Parent, ex-párroco de Bertrand-la-Boissiere, por haber puesto en música los cánticos de la nueva secta. La opinion pública ha pretendido que los individuos asalariados para aumentar la grey de los sectarios, concurriendo asiduamente á sus oficios, recibían un contingente pecuniario por cada sesion, y uno de los afiliados mas íntimos de la sociedad llegó á creer que el ministro de policia empleaba en esto unos mil escudos. ¿Hubiera podido hacerlo sin autorizacion del Directorio?

Otra induccion positiva y curiosa de las intenciones del gobierno se saca del tratado celebrado con el gabinete de Nápoles, cuyo redactor fué Carlos Lecroix, y lo ratificó el cuerpo legislativo el 3 *brumario* año 5 (24 de octubre de 1796.) El artículo 9 está concebido en estos términos: «Todo ciudadano francés, y todos los que compongan la familia del embajador ó ministro, y la de los demas agentes acreditados y reconocidos de la república francesa, gozarán en los Estados de S. M. el rey de las Dos Sicilias, la misma libertad de culto que la que gocen los individuos de las naciones no católicas, las mas favorecidas en este particular.»

El tratado que se negoció con Portugal, y no llegó á ratificarse, contenia la misma cláusula.